



HAZ

TODO POR LA PATRIA

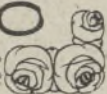
REVISTA GRATUITA PARA EL PERSONAL OBRERO
DE LOS TALLERES DE LA S.E. DE CN

AÑO II Núm. 28

Sábado 15 Enero de 1938

Segundo Año Triunfal

ALUDO A FRANCO



¡ARRIBA ESPAÑA!!



MODERNOS SISTEMAS DE TRANSPORTE



CATAPULTA PARA LANZAMIENTO DE AVIONES, CONSTRUIDA EN ESTOS TALLERES.—MOMENTO DE LANZAR UN APARATO.
(Foto Piñero).

“BELLOTA”

HERRAMIENTAS

para Agricultura M -
nería, Obras Públicas,
=y Oficios diversos.=
Cuchillas corrientes e
inoxidables para molo-
= nes de papeleras. =

ACEROS ESPECIALES

para matrices y troque-
les, cuchillas de cizalla, &
Aceros al cromo y al
cromoníquel; inoxidá-
bles; rápidos y extra-
===== rápidos. =====

Chapa invulnerable para blindajes

Chapa especial resistente a la corrosión.

Patricio Echeverría

LEGAZPIA (Guipúzcoa)

Gomas : Correas

Empaquetaduras

KLEIN, S. A.

SEGOVIA

Bilbao
LEDESMA, 8

Sevilla
VALPARAISO, 7

Barcelona

Madrid

Valencia

A. Barandiaran

**Herramientas
Maquinaria**

MAYOR, núm. 5
Teléfono 10-352
S. SEBASTIAN

Hijos de Ulises Bidón

CASA FUNDADA EN 1867

**Almacén de DROGAS
por mayor y menor**



SUCURSALES:

Alameda Hércules, 21
Zaragoza, 15
SEVILLA

Fabricación de:

Cobre electrolítico en Ingotsbars y Wirebars. — Cobre Best Selected, Brences Navales y de todas aleaciones en lingotes. — Latones especiales y corrientes. — Metales antirricción para todos los usos. — Zinc refinado, Alpaca, cobre fosforoso, etc.

REFINERÍAS METALÚRGICAS IBERICAS S. A.

(TÍTULO DE PRODUCTOR NACIONAL NUM. 1.624)

Alameda de Mazarredo, núm. 7. - **BILBAO**

Fábrica en ASUA (Vizcaya)

TELÉFONOS: 11.551 y 18.967 : : Dirección Telefónica "ALFACIONES"

= FABRICANZES DE MEZALES NO-FERRICOS EN LINGOTES =

Importación de:

Estaño, Níquel en dados y bolitas, Zinc electrolítico en lingotes, Manganeso, Silicio y sus aleaciones, así como toda clase de metales poco corrientes, cuproníquel, etc.

■ Sociedad Anónima IBERICA AGA ■

Fábricas de Oxígeno.-Acetileno
disuelto.-Nitrógeno.-Aire compri-
mido.-Materiales de aportación.
Desoxidantes para soldadura y
corte autógeno

Dirección Telegráfica: AGAIBERICA

Teléfono 2862

Apartado de Correos, 67

CADIZ

¡OBRERO! Visita "La Primavera"
de HERMINIO ALONSO GONZALEZ
Falange Española, n.º 28

Vinos exquisitos de Vélez : Manzanilla "ZULETA"
ESTUPENDAS TAPAS

NO LO OLVIDES: "LA PRIMAVERA"

DIEZ HIDALGO AGENCIA
AUTOMOVILES

Representación oficial

RADIO PHILIPS

Exposición y Ventas: Tornería-Sagasta, Teléfono núm. 11830

Oficinas: Angel Mayo, 19 :- Teléfono 1030

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular, S. A

MATERIAL ELECTRICO

JEREZ DE LA FRONTERA

PRUEBE SU SUERTE EN LA MÁS AFORTUNA-
DA ADMINISTRACIÓN DE
SAN FERNANDO

JUGANDO A LA LOTERÍA PATRIÓTICA SEVILLANA

España necesita dinero

VIVA ESPAÑA! = Pedidos: Real. 110

Juan Rodríguez Sánchez



Practicante en Me-
dicina y Cirugia

Calatrava, 37

SAN FERNANDO

HABILITACION DE CLASES PASIVAS
CARAMÉ

La primera y más importante de Espa-
ña. Fundada en el año 1880. Deposita-
da la fianza que marca la Ley en la
cuantía de 70.000 ptas.

Administración de Fincas y Seguros
REAL, 99 : TELÉFONOS, 35 y 290

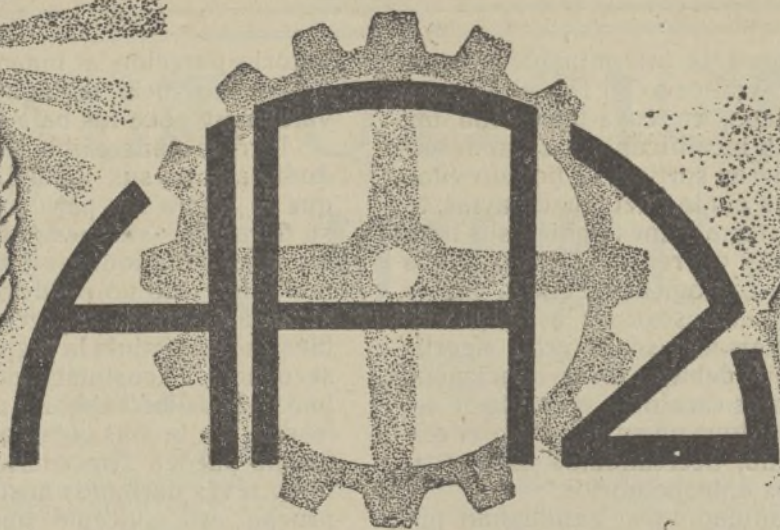
SAN FERNANDO

Magdalena Mariscal

PROFESORA EN PARTOS



TENIENTE VARELA, 5
TELÉFONO 228
SAN FERNANDO



Año II Núm. 28

REDACCION Y ADMINISTRACION :- Constructora Naval

San Fernando

SABADO 15 ENERO DE 1938

SEGUNDO AÑO TRIUNFAL

Teléfono 160 :- Apartado 4

Precio de suscripción mensual 1 Peseta
NUMERO SUELTO 0'30 Ptas.

Publicación Semanal

REALIDAD

Terminó la pesadilla turolense, durante cuyo desarrollo fué más intenso aun el amargor inevitable de la guerra. Con todo fervor y constancia tuvimos, en las inolvidables Navidades transcurridas, concentrado el pensamiento en los bravos hermanos que en Teruel escribieron por plazo de semanas, una de las gloriosas páginas en que tan pródiga va resultando la epopeyz.

Bien se han asemejado nuestras impresiones de los últimos días, a las sentidas durante el abrasador Agosto de 1936, cuyo recuerdo del Alcázar toledano invicto aunque derruido, era grato cobijo para nuestra esperanza; ya que el espíritu buscaba por doquier antecedentes donde afirmar su incontrastable fe. Minuto por minuto, consideramos en ambos casos paralelos las enormes fatigas físicas y morales de los sitiados, en duro contraste con la tranquilidad de la España salvada. Viento de rescoldo cuando Toledo y cierzo helado en Teruel, hambre y sed las dos veces, fueron hojas de una misma palma para soldados y ciudadanos mártires heroicos de ambas ciudades. Si los inescrutables desig-

"HAZ..."

Haz que cada cosa ocupe un lugar dentro de tu pensamiento. La vida ordenada es el buen camino para todo. Si no existe dentro de ti armonía y buena disposición, es inútil cuanto hagas en beneficio de tu alma, porque todo se rasgará al roce de los vientos, y se hundirá en la tierra del abandono, y se llenará del agua amarga del cansancio. De pronto, volverás la mirada atrás y tu pensamiento, redondo y puntiagudo, vibrará, como una espada, en la llama callada y mística de los años perdidos: «todo esto que he forjado entre mis manos, con sudor y fatiga de músculos rendidos; toda esta empresa gigante de mis años, ¿para qué?, si de nada me sirve, si sólo llevo la angustia del final de mi forma, hiriéndome los ojos, como un rayo en el vacío de la tarde que se dobla, húmeda y larga, sobre las veredas.»

Un lugar, tu trabajo y otro lugar amplio y luminoso tu oración. Un gesto duro y fuerte en el bronce de tus brazos, y un pleno alborar de gorjeos en los labios de tus hijos. Una risa de mansedumbre en la sencillez de tu hogar, y una lágrima de júbilo a tiempo, en el dolor de tus horas difíciles. Esta es la exacta manera de vivir: porque tender los brazos a la lejanía de los montes, y cerrar, dentro del pecho, el olor de los campos amigos, es casi sentir vocación de crucificado. Y, en su cumbre última, buen obrero, vivir en una calle de amargura, por la que todos llevamos, en seguimiento divino del Maestro, el madero de nuestros pesares, la dureza de las piedras del odio, el látigo de las envidias, y en cuyas caídas sólo encontramos, a veces, la brisa de una madre, el cántico de un hijo o la ayuda de un buen hermano.

Por mucho que los años se alarguen, nuestra cita con Cristo se mantiene en pie, escrita con la sangre de su sacrificio en la página del buen ejemplo. Y todas las citas de origen divino, se cumplen con exactitud de segundo, y después, el tiempo se hace vacío, la angustia se transfigura en pasión de rezos eternos, y el silbo de los aires se clava, dulcemente, en las manos traspasadas, para que todo el aire de la salvación de los ángeles, suene, como una tromba de luz, en las alas de los justos.

Ordénate, pues, en tu tarea de todos los días. Ungete de la emoción de tus propias dulzuras, y vuélvete tus ojos al hogar para que, en la dureza de las horas difíciles, aprendas, si no lo sabes aún, a derramar una lágrima a tiempo, o a reír con la mansedumbre de las gracias de tus hijos. Y sobre los muros de tu casa, después del trabajo, cuando el mundo se hace tan pequeño que cabe en un silencio y en una mirada, que vibre y empuje el viento amargo, la palabra falsa, el mal consejo, la vida de los otros que no supieron: ni sabrán comprender la sabiduría de tu renunciación.

Y para esto, haz que cada cosa ocupe un lugar en el orden de tus quehaceres, que es el buen camino, para mirar, ampliamente, la serenidad del paisaje o la liturgia del canto del arado.

nios de la Providencia, marcaron finales distintos en los dos casos, nos inclinamos serenos ante tal resultado, con el corazón dolorido por las inocentes víctimas, pero con nuestra fe en el triunfo más firme todavía, ciega cada vez más por el instinto y por la luz de unas razones obvias aun al más corto de vista intelectual.

No pueden los contrarios ser sinceros en la expresión de la loca alegría que difunden al éter, pues su satisfacción está nublada por el vaho caliginoso desprendido de arroyuelos de sangre infantil, como de los ancianos y mujeres que allí sacrificaron a los bajos instintos de una plebe incivil. Refinada por momentos su brutalidad, si así cabe decirlo, ellos que tanto blasonan de humanitarismo, hacen en cada nuevo trance de tragedia, mayor el sacrificio de nuestros puestos de vanguardia, únicos que lograron vencer.

Aun progresando tanto sus medios destructores, no pueden desprenderse del lastre de su vieja táctica, a la que siguen aferrados; y así, jornada por jornada, han dado al mundo noticia de cómo en los días pasados iban procurando reducir la resistencia de sus abnegados contrarios. Descrita está

por ellos para su deshonra, la interminable serie de destrucciones de todo lo edificado en Teruel, la voladura de numerosas minas, en cuya faena son tan diestros: y finalmente, la incalificable hazaña de cegar el aljibe de que pudieran surtirse de líquido vital, los aterrados niños de la ciudad del Guadalaviar. Si la guerra es dura por sistema, tiene también sus límites la ferocidad, como hay diferencia en los instintos de las diversas especies zoológicas de que el mismo hombre forma parte. Los defensores de las teorías de Darwin, no deben ciertamente sentir gran alegría, cuando a solas con lo que debiera ser su conciencia, vean su descenso de tantos escalones en la vía de selección natural que constituye en su concepto el origen de la especie humana, acercándolos así nuevamente a sus antepasados antropomorfos.

¿Quién saciaba su vanidad loca, exhibiendo públicamente los espeluznantes detalles? No un ciudadano anónimo, no un inculto ser irresponsable por su ignorancia. Eran partes oficiales de la guerra y se decían en nombre de una autoridad nominal e inominada; era lo que allí llaman un gobierno, quien prohijaba una literatura digna del hampa de Montmartre, que tanto los ayuda. Tales hazañas han sido el constante motivo musical de las almibaradas felicitaciones que se cruzaron entre los prohombres, vasos comunicantes de igual nivel moral, que allí actúan de mandones: y conste así para su mayor descrédito; si ello fuese todavía posible, aunque en vano pretendan vestirse con ropajes de persona decente.

Es su estilo genuino de la lucha y no pueden abandonarlo ni en tan peculiares aplicaciones como las castrenses, sometidas a reglas de ciencia. Repetición de los hechos de los cuarteles de Simancas y de la Montaña, de la Virgen de la Cabeza; no han avanzado un solo paso en el camino. El ejército que mandan, frente al nuestro rehuyó su contacto al lado de Teruel, cultivando los más fáciles éxitos de la dinamita; y mientras nuestra gloriosa Escuadra bombardea sus puertos, buscando que los restos de un mínimo decoro obliguen a la flota roja a dejar su escondite en defensa del propio territorio, encuentran los marinos de la España soviética más cómoda postura en la guerra de radios. Antes, era explicable: hoy, la aureola que se atribuyen de muy disciplinados, hace caer más clara todavía la responsabilidad sobre los figurones. Múltiples cicatrices de los puentes y caminos de España son como los muros renegridos y demantelados de tantas ciudades, testigo fiel de casos y conductas.

Mentido forzosamente, se ve el optimismo rojo, a poco que se piense en los medios de que para el cacareado triunfo se valieron; pero además ¿cuánta fué su ganancia fabulosa? Bien sabemos que entre quien esto lea, hay alguien que conserva su espíritu teñido de rojiza esperanza; para estos, sin comentario, recomendamos una ojeada tranquila sobre el mapa de España; vean lo que constituye el señalado triunfo de sus colegas y abarcando con la vista el territorio que aquellos califican de leal, piensen la proporción en el empeño que aun falta por cubrir. Con los pocos días transcurridos, el panorama no puede sonreírles ni en apariencia engañosa: y si un puñado de tierra valió tal sacrificio, imaginen lo que para ellos hubiese sido siquiera el vano intento de conquistar un te-

rritorio parecido al inmenso del Norte o de nuestra vecina provincia malagueña. Ante la realidad viva, valen muy poco las baladronadas.

Pico es inaccesible el del triunfo rojo; no tengan duda alguna sus incondicionales. Ello no significa que la guerra sea para nosotros fácil llanura, ni que su duración—sin pesimismo—deba ser tan fugaz como muchos suponen, aunque pudiera serlo. Para opinar sobre esto no puede olvidarse cuán diferente resulta la filosofía al apreciar los hechos, cuando también es tan distinta la preparación para sufrir sus consecuencias. Acostumbrados a la pérdida sistemática, bañan aquellos su moral con el apresto de la derrota franca; y a la más gigantesca de sus nuevas catástrofes, no pueden concederle la importancia que al mínimo revés daríamos nosotros. A cada paso comprueba este concepto nuestra vida normal con las personas cuyas muchas desgracias familiares han forjado su moral en los hechos adversos, y es así más tenaz que la de quienes solo contrariedades padecieron. Mucho enseña el fracaso y esta batalla sí que está bien ganada por los rojos, en cuya retaguardia se sufre intensamente, mientras aquí no existen ni aun las contrariedades; sin desdeñar tampoco que al terror que en aquella domina, se opone en nuestra zona franca benevolencia, si acaso hasta excesiva algunas veces.

Debe pensar serenamente en ello nuestra masa de adictos; ya que sería sarcasmo que alguien pudiera, ni aun de pasada rápida, dar un valor de fondo al episodio pasajero: que todavía sobre ello no se ha dicho la última palabra en el tono de fortaleza acostumbrado. Lejos de nuestro ánimo inyectar tónicos contra la flaqueza, es el razonamiento solamente una llamada hacia la pura lógica, por encima del sentimiento inmenso que ha de causar a todos la desdichada suerte de los hermanos que cayeron para gemir bajo el látigo moscovita.

Ahí el acontecimiento sí viene revestido con carácter y huracán de tragedia y horroriza pensar las torturas mortales de las nuevas catacumbas valencianas. Ya teje su tela la perfidia, sobre las cabezas de las presuntas víctimas y pronto se habrá enriquecido con nuevos luceros correspondientes a otros tantos mártires la bóveda universal, en las noches de esta verbena del nacer español. Unidos como siempre, pidamos al Altísimo que haga breves sus horas como luego han de ser por compensarlas eternas las del sueño de felices realidades de su guardia perenne. Pensar en tales víctimas es la única hiel de lo presente, cuando ya se vislumbra más diáfana por días la luminosa aurora de la Patria, que no puede apagarse sino ser avivada con el supremo horror de que son tan capaces los contrarios. Siempre piedad y gloria para cuantos cayeron con tal honra y en el honor de España.

N.



FRANCO salva al campo y dedica a él la misma atención que a la guerra.



BAJO el SIGNO IMPERIAL...

VI

EL TABACO.

Montaña arriba, por florido sendero, caminaba el Profeta. Mañana cruda y seca. Nieve en el paisaje y arreboles en el horizonte. La

brisa parecía abrir, con su fino bisturí, las carnes. El piso quebrado y bravo, resonaba con los toscos golpes del cayado, cargado de aventuras y de historia.

Un pequeño montículo de hielo concentra la mirada y la atención del Profeta. Lo remueve. Es una choza en miniatura.

Sus frágiles muros albergan la serpiente del mal. Rígida, tensa, bruñida, con sus anillos y su gama espectral, parece muerta. La sacude con el regatón. Nada. Inmóvil. Llevado de su buen corazón la toma en sus manos sagradas; la calienta; la agita. Poco a poco, la vida, como una vibración dinámica, recorre la gélida longitud del ofidio, y la serpiente del mal, como en los días triunfales del Edén sacude su orgullosa cabeza. Sus pupilas se dilatan; clava su negra mirada en el Profeta, y le dice sin más preámbulos:

- Voy a morderte.
- ¿Por qué?
- Siento un ansia incontenible.
- Si te he librado del frío.
- ¿Qué quieres?
- Te he sacado del letargo.
- Es mi destino.
- Te he salvado la vida.
- Es mi instinto.
- Pero hay ciertos frenos, ciertas normas que regulan, orientan y mutilan...
- No rezan para mí esas teorías. Mi misión en la tierra es morder.
- Pude aplastarte. Pude dejarte encerrada en tu tumba de cristal.
- La serpiente, insensible a la lógica y a la moral, cumplió, con precisión fatal, su amenaza. Mordió al Profeta y en seguida, sin duda víctima del remordimiento, cayó fulminada.
- Entonces el Profeta, sereno, majestuoso, como quien cumple un rito augusto, por tres veces, chupa la sangre envenenada de la herida, y por tres veces la escupe en el suelo.

Y dice la leyenda que en el sitio en que cayó la saliba, salió el tierno tallo de una planta. Era el tabaco. Por eso tenía el veneno de la serpiente y el perfume del Profeta...

VENENO DE SERPIENTE.

Llegaban a la isla de San Salvador las heroicas carabelas españolas. Colón desde el puente de mando, contemplaba hacia proa, en visión apoteósica, bosques tropicales, pájaros exóticos, flora opulenta; y hacia popa, la estela que bordaban las espumas. Aquella estela era la rúbrica sublime que España estampaba en el azul pergamino atlántico, para el acta de nacimiento de la virgen América.

En la playa, unos seres extraños, adornados con plumas y pieles llevaban a la boca un pequeño trozo cilíndrico. Lo chupaban. En un extremo, aparecía un hermoso rubí, mientras el rostro del salvaje se aureolaba en blancos vapores. Los indios encontraban en ello

un placer extraordinario. Pongamos como prólogo de nuestras rotundas afirmaciones las siguientes: ¡El que fuma, hace el indio... estilo siglo XVI!

El tabaco, como artículo y como costumbre, se importó de América. No vayas a creer que su penetración en Europa fué pacífica. Al principio, los hombres públicos vieron en él ciertos gérmenes morales y físicos que reputaban nocivos. Se dieron leyes restrictivas. Se llegó incluso a la prohibición. Y en Rusia, se castigaban las infracciones de tan tremendo ukase con la amputación de la nariz.

El tabaco contiene desde luego, un alcalóide venenoso: la nicotina. Así se llama de Nicot, embajador francés en Lisboa que llevó la tan fumígena solanácea a París. La nicotina ataca todo el organismo. Empieza su perniciosa ofensiva en la punta de los dedos, que toman un tinte de amarillez inconfundible, formando epidérmico y masculino dedal dorado. Los dientes pierden su esmalte. La garganta presenta con frecuencia conatos de erosión interna. Los bronquios, en su bifurcación arborescente, pronto, protestan del humo fatal.

Y si malo es el uso, no digamos nada del abuso. Los médicos cuando quieren asustar a sus clientes, al abordar ese tema emplean frases gruesas. Y a la verdad son de tal calibre, que su simple lectura convence. Lee:

La nicotina produce constricción torácica, calor epigástrico, hipertemia. La intoxicación por nicotina se caracteriza por hipopresia, cefalalgia. La ambliopía es un signo notable y se acompaña con frecuencia de escotoma. Se admite una acción electiva sobre los neumogastros. El corazón se presenta con hipertermia monogea.

¿Qué te parece? ¿Has sentido escalofrío? ¿O más bien te huele a camelo? Sin duda, tras la lectura de tanta picardía médica el frío sudor habrá perlado tu otrora rubicunda faz.

El esfuerzo, pues, merece un cigarrito, y yo benigno te lo concedo, sobre todo, pensando que el doctor que tan terribles invectivas escribió contra el tabaco lo hacía en el silencio apacible de su gabinete coquetón, bajo la comba azulada que tejían las volutas ingravidas de un magnífico habano...

PERFUME DEL PROFETA.

¡Qué agradable aroma el del tabaco! ¡Qué adorable entreacto en el trabajo! ¡Qué magnífico epílogo en un banquete! ¡Cuántas sonrisas, que son muecas bufonescas y cuántas miradas que el Jerez extravió, se abroquelan tras la persiana tupida del humo! ¡Qué variedades tan tentadoras de marcas y hebras, desde el tabaco inglés rubio y dorado como un hijo de Albión, hasta el terrible mataquintos, mordedor y explosivo!

Registrad el archivo de vuestros recuerdos infantiles. ¡Qué poesía la de aquella primera chupadita, qué deliciosos aquellos furtivos cigarrillos colegiales que a espaldas de los profesores, mamábais—no encuentro verbo más propio, tal era la fruición—en un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme y cuyas iniciales (iniciales tan sólo? no, algo más que define su personalidad; por lo menos, tal nairan viejas crónicas) tomó para sí aquel payaso del circo parlamentario que respondía al membrete de Wenceslao Carrillo..!

El tabaco estimula el apetito, regula la circulación, disipa el mal humor, agudiza el ingenio.

El tabaco es elemento obligado en la conversación. El tabaco en los años eufóricos del bienio jabalí era el pretexto de los largos reposos en el campo y en las fábricas.

El tabaco—se dice en el argot de casino—es alcahuetero. Engarza en sus curvas diáfanos argumentos apodícticos, soluciones geniales, por eso vence resistencias y conquista voluntades.

Sobre la mesa del café, con los volubies signos del humo se escriben contratos y se marcan rumbos comerciales...

Hermano obrero: He leído mucha literatura sobre el tabaco, desde la Nicotina, de Muñoz Seca, burlona y exagerada, hasta las monografías de Claudio Bernard, concentradas y definitivas.

Pues bien: Aunque para definir un criterio, he sacado de esa lectura menos que el negro del sermón, puedo cifrar mis impresiones en este consejo trascendental: ¡Fuma siempre con cenicero! Porque si en tu traje cae alguna partícula de fuego, eso puede ser la chispa inicial de una tragedia familiar...

M. ALVES.

¡NO LO DUDEN!

Los mejores Jabones blanco y verde,
son los de ORTIZ.-Fábrica en S. Fernando (Cádiz).
Para pedidos en ésta, a su Agente: Manuel Muñoz Caro

Teléfono 151

"HAZ" en nuestra Escuela de Aprendices

Las herramientas hablan

Luz y optimismo; trabajo y alegría; rebabas por doquier; diversidad de colores según el metal; mucho olor a grasa...

Una claridad diáfana (tan clara como las inteligencias de nuestros Jefes) invade las naves de nuestro Taller-escuela: la jornada empieza y los golpes de martillos y ruidos de máquinas empiezan también.

¡Alabado y bendito sea Dios y el trabajo!

Un bonito ajuste acaba de ser construido: ya sabemos su destino. Seguramente que irá a ocupar un lugar en la vitrina de trabajos de mérito.

Ha llegado la mejor hora para los que, como los aprendices, gozan de buena salud y de envidiable apetito: es la hora del almuerzo. Un rato de expansión y... ¡nuevamente al «yunque»!

Otra vez los mismos ruidos que durante la mañana, hasta que la sirena—que no quiere tocar fuerte como en los tiempos de paz porque reserva sus energías para poder anunciarnos con estrépito el final de la guerra—nos señala el final de la jornada.

Después... en el Taller todo es silencio, penumbra todo. Al filo de la media noche, cuando el guarda del centro se aleja después de comprobar que nada quedó abierto y que cada cosa continúa en su sitio, uno de los cajones que guardan las herramientas se abre empujado por un martillo que *respira y bosteza*.

—¡Vaya si estoy cansado!—dice a un cepillo que se encuentra próximo. Hoy, mi buen amigo, me han hecho trabajar brutalmente. Menos mal que tropiezan conmigo que soy fuerte y vigoroso. Herramientas que resistan lo que yo... ¡ni una!

—Me dices que trabajas, ¿eh?—contesta el cepillo. ¿Pues qué me dices de la fortaleza de mi diente que se ha llevado todo el día arrancando tiras de acero a los ejercicios que confeccionan los aprendices? Ahora que yo ni presumo ni me quejo, antes al contrario. Me siento orgulloso de haber prestado mi ayuda a los chicos en la realización de trabajos que pasan luego a ser la admiración de propios y extraños.

—¡Alto ahí, compañeritos!—replica un torno con orgullo. Pues si tú como martillo golpeas y tú, cepillo, te pasas la vida en tarea tan rudimentaria como el desbas-

te de piezas, yo, en cambio, con mis bien templadas cuchillas confecciono ejercicios tan preciosos que...

—Pare usted la jaca, amigo—dice la piedra de esmeril como ofuscada. Si no fuera por mí que acaricio tus cuchillas con mi propio cuerpo hasta ponerlas en condiciones para el trabajo que has de realizar, ¿qué ibas tú a poder entregar al final de cada jornada, presumido?

—¡Pero qué poco talento se necesita tener para perder las horas de descanso en discusiones que a nada práctico conducen!—exclama la segueta alardeando de sentido común. ¿Qué sería de nosotros sin la mano del hombre? El hombre, después de Dios, lo es todo, lo hace todo...

—Te voy a pedir un favor—habla el taladro. No me elogies al hombre que, tratándome a manera de esclavo pone sin piedad sus pesadas manos sobre mi cuerpo, la mayoría de las veces llenas de grasa, sin tener en cuenta que soy nada menos que un príncipe de acero inoxidable. En verdad os digo que esta falta de respeto es intolerable y que hubiese preferido quedarme en las entrañas de la tierra porque...

—Delicado taladro: Yo, el más humilde de los tornillos de esta Escuela, voy a permitirte un consejo: no reniegues del trabajo ni del hombre que te obliga a realizarlo. Yo también fui algo grande y preciso durante la Gran Guerra. Yo, sin llegar a ser Príncipe como tú, formé parte de un aeroplano de bombardeo hasta que un día, después de haber prestado muy valiosos servicios, fui víctima de una bala de cañón que, por cierto, fué amiga mía antes de ser ella bala y yo pieza de aeroplano. Tan de lleno nos alcanzó que caímos a tierra incendiados. Después... la historia de ¡siempre! Harto de rodar por el mundo vine a parar aquí donde me fundieron y me dieron los forjadores la forma que hoy tengo y que sobrellevo resignado.

—Seguramente que si te convierten en lo que a mí—arguyó la polea que había escuchado atenta la conversación—no te resignas tan fácilmente. ¡Qué ingrata la misión mía! Siempre girando sobre el mismo camino, siempre gastando mis energías para que ustedes funcionen y ni la más pequeña muestra de agradecimiento y recuerdo por vuestra parte en la porfía que sostenéis sobre el ridículo y descabellado tema de... «yo soy más preciso».

—La razón te sobra, amiga polea—respondió la fresadora. Estos necios sólo elogian sus trabajos sin recordar para nada ni a los que les ayudan ni a los que los crean.

¡A ver, torno orgulloso! ¿Serías capaz de moverte sin las ruedas dentadas que te construí para hacer esos trabajos maravillosos de que alardeas? ¿Ignoras que a mí me debes todo el órgano que te mueve?

Y tú, Príncipe-taladro: ¿Has pensado alguna vez qué clase de papel desempeñarías en el mundo mecánico sin la broca que te confeccioné?

Sabed todos que en las industrias mecánicas se ve la obra de mi mano, que no en balde ostento el codiciado título de «Máquina Universal». Los que hasta mí pretenden llegar, han de saber cómo lo hacen, después de conocer bien la exactitud matemática. Ciertamente es que tropiezo con atrevidos que quieren manejar a capricho; pero al sentirme en manos ineptas, «chirrio» con todas mis fuerzas en demanda de auxilio, al objeto de que el encargado acuda y poder conservarme como en mis primeros días para continuar siendo la admiración de cuantos nos visitan y nos contemplan entusiasmados. Así lo merece la gran obra de nuestra Dirección que secundan maestros y profesores con el noble propósito de elevar la capacidad de los pequeños que en nosotros aprenden hasta salir convertidos en hombres de provecho.

El Taller que silencioso ha escuchado las distintas conversaciones levantó su voz para decir:

—¡Bien, queridísima fresadora! Quiero que sepas que me siento orgulloso al cobijarte en este Templo de educación y de trabajo.

—¡La razón os sobra!—dijo el torno olvidándose de su orgullo.

—En boca cerrada no entran moscas—replicó el taladro, como no queriendo dar su brazo a torcer.

¡Callad, mentecatos, que no me dejais descansar!

gritó la pluma del escritorio. No os cansais de porfiar y armar escándalo y mañana me espera otra bronca más del listero al ver que no escribo bien.

—¡Ya habló doña «Cascarrabia»!—repuso la lima.

—¡Muy poquito ha de tardar para que la murga se disuelva!—dijo la escoba que hasta ahora había permanecido muda junto al tiesto de la basura.

Son las seis de la mañana. Un gato lamentándose porque descuidando la hora de la salida quedó encerrado dice:

—¡Y que mi mujer crea que he pasado la noche cazando cuando he tenido que pasarla en el Taller que más que Escuela ha parecido un Ateneo!...

—¡Callad, objetos inanimados!—ordena el Sol que asoma por los huecos sus cabellos de oro. Hora va siendo ya de que os prepareis para ayudar a los educandos en su diaria tarea.

—¡No decía yo que la murga iba a durar poco!—repitió la escoba.

—Pronto llegarán mis atletas—dijo el Campo de Deportes con esa voz fría de una noche helada. Me encanta servir para transformar sus cuerpos de niños en ágiles y fuertes cuerpos de hombres. ¿Qué importa que me

maltraten, que me hieran con la jabalina o me hagan cortaduras con el disco si para ello fui elegido y todos en este mundo tenemos una misión que cumplir, ocupando alegres el diente que se nos señale en la enorme rueda de engranaje que nos mueve y nos da vida...

—¿Qué nuevas travesuras traerán preparadas los chavales?—se pregunta el guarda al abrir el Taller, mientras que los aprendices alborotan y se dicen:

—Hoy es sábado. ¿Traerá el «HAZ» algún artículo de la Escuela?

—Nosotros, como autores del presente, nos hemos dicho muy quedo: ¿Publicarán el nuestro?

ANTONIO PERULERO Y ELOY GONZÁLEZ.

(Aprendices)

Una Patria: España.
Un Caudillo: Franco.
Un Estado: Nacional-Sindicalista.

Auras de Nochebuena

Tienes voz de ángel, de luz son tus alas,
De encanto tú llenas
Los anchos espacios.
Tus dones regalas
En choza y palacios.

¡Oh noche luciente, hermosa, bendita,
Que al pueblo congrega
Y hasta el Portal llega
De la pobre ermita!

La escena revive al correr los años
Y en el hogar gime
De laurel el tronco y de los castaños.

Del Niño que nace,
Ser Dios y ser Niño.
Pondera la abuela,
Mientras tortas hace
Y agita y revuelve
La masa en casuela.

Tanta algarabía
No entienden los nietos;
Con gracia de ángeles
Y voces de niños
Ante el Portal bailan
Y saltan inquietos
Y a hurtadillas prueban
Los dulces pestiños.

Villancico añejo el de alegres sonos,
Que el abuelo canta
Con su pandereta,
En la gente moza
Despertó ilusiones,
Y al pueblo sencillo
Lo hiciste poeta.

Nochebuena santa,
Amante te espera
Soldado valiente
Envuelto en su manta,
Los héroes ocultos
De oculta trinchera.

Español soldado
Contempla entre sombras,
Visión de las hadas,
La madre, la novia,
Que sueña con verlas...

Al recuerdo amado,
Ya no teme helados,
Si el alma desgrana
Los hilos de perlas...

¡Ejército heroico,
Sufrido, valiente,
Que dos Nochebuenas,
Llevas en campaña;
Lejos de los tuyos
Y de tus hogores
Con hondos pesares,
En tu limpia frente
Recibes el beso
De la Madre España!

Allá en lontananza
La madre tan sola,
En Dios su esperanza,
Sus ojos amantes
De llorar son rosas;
Con su fe española
Atiza las llamas
De dos mariposas...
Aquella que arde
Ante el Nazareno,
Porque de la guerra
Vuelva el hijo bueno;
Y que al enemigo
Venzan y desarmen,
Pide a su Patrona
¡La Virgen del Carmen!

¡Clara Nochebuena!
Yo no sé qué tienes,
Ni cómo amortiguas
Las luchas sociales;
Puestos de rodillas
Ante tus Belenes,
A todos los hombres
Nos haces iguales!

¡Nochebuena mía!
Al sol que en ti nace, España reviva,
Tenga a Dios por guía,
Y brote frondoso el ramo de oliva!

X.

Diciembre, 1937.

HUMORISMO

Si algo hay en esta vida deleznable, si que transitoria que resulte de una aridez abrumadora es el escribir para el siempre *respetable* público; y si a ello se añade el tenerlo que efectuar en tono jocoso, humorísticamente, entonces... ¡para qué hacer comentarios! ¡No siempre está el horno para bollos!

Yo me he pasado todo el año anterior y que, verdaderamente, lo fué de *gracia*, de muchísimas gracias (no hay de qué), pensando en el modo y manera de, una vez llegada la feria de mi pueblo, poner mis incipientes canas a la disposición del aire, y ver el modo de invertir unas pesetas que, a fuerza de sacrificios y privaciones, creí tener ahorradas, para mi uso particularísimo, ¿eh?

Pero, he aquí, que, teniendo ya hecho mi programa *ferial* recibo un despacho telegráfico en el que, escuétamente, se me decía:

«Llegaré mañana.— Te abraza tu primo, Lino.»

¡Adiós humorismo!... ¿Lino, cáñamo, esparto? me pregunté. Porque lo más chocante era que yo no tenía idea de los lazos que me pudieran unir a Lino. Pero, éste llegó, le reconocí y desde el primer momento me sentí *primo* de Lino.

Lino es una contracción de Marcelino, y éste traía el plan de compartir conmigo un mesecito y de paso proponerme algunos negocios. Desde luego me confesó—no obstante ser bastante *láico*—que venía con lo puesto, y que ya ajustáramos cuentas...

Accedí a todo, y traté de hacerle la vida de lo más agradable...

Por lo pronto lo alojé en la peor habitación de la casa, la más calurosa y en la que los mosquitos cam-

pan a su albedrío. Mi pobre pariente pasó las noches dedicado a la caza y... ¡a rascarse!

En esto, *sopló* un desenfrenado «levante» y yo, *piadosamente*, le obligaba a dar paseos por las afueras, para que se extasiara contemplando el panorama...

Por las mañanas, a las nueve, le acompañaba a tomar el desayuno, en un café de renombre, con el objeto de que aspirase la polvareda que, a esa hora, levantan los encargados de la limpieza pública...

Para que se *esplayase* algo lo llevé un domingo a la playa, al Balneario, y coincidiendo con una corrida de toros en Cádiz. Fuimos en un tranvía, y, como cierto guiso «a la jardinera», y, a la vuelta, lo efectuamos en el estribo del coche.

En el Balneario y en la Piscina, Lino pasó ratos *deliciosos*, se sintió *espléndido* y... cuando pidió la cuenta [por poco se me desploma!

Para que no dejase de ver algo *serio*, lo llevé a presenciar una sesión municipal; y a guisa de cultura le mostré cuanto de bueno pude.

Y, a todo ello, el pariente no podía dormir ninguna noche: los mosquitos la tenían tomada con él; el «levante» le puso los nervios en tensión; una tarde a poco si se intoxica por comer ostiones, otra vez agarró un *tablón* fenomenal y, al cabo de unos días me dijo que tenía que volver a su pueblo, que me agradecía mucho mis atenciones, que lo había pasado muy bien, que tantas gracias...

Y... de la cuenta no me dijo nada—ni yo a él—, dándole por bien saldada con tal de que tomase la puerta, el tren, y no volviese más...

¡Está visto que los parientes son un estorbo!

ALAJÓ.

Liquidación de un Festival Benéfico

Para general conocimiento nos complacemos en detallar a continuación los ingresos y gastos habidos en el festival celebrado en el Teatro de las Cortes a beneficio de los Flechas y Pelayos pobres de la localidad el pasado día 4 del actual:

INGRESOS

Por venta de localidades según comprobante que obra en nuestro poder	3.121'80
Donativo de D. Berigno Expósito	10'00
Id. de D. Rafael Haro	4'00
Id. de D. Juan García de Lomas	10'00
TOTAL	3.145'80

GASTOS

Adquisición de Bouquets de flores	9'00
Alquiler de peluquería	20'00
Gastos del guitarrista	60'00
Gastos del personal del Teatro	129'50
Gratificación a repartidores de localidades	50'00
Por acarreo de instrumentos de música	7'00
Por contribución a la Hacienda	37'90
Gratificación al personal de la orquesta de S. Fernando	108'00
Sueldos al personal de la orquesta de Cádiz y viajes para los ensayos y función	81'00
Derechos «Sociedad de Autores»	25'25
Franqueo de correspondencia	4'75
Conferencias telefónicas	3'75
Adquisición partitura «Soy Voluntario Español»	3'00
Viajes a Cádiz para gestiones	2'50
Gratificación a mozo colgaduras	1'00
TOTAL	542'65

RESUMEN:

Suman los ingresos	3.145'80
• los gastos	542'65
Líquido	2.603'15

Nuestro agradecimiento.—Al Excmo. Sr. Comandante General del Departamento que, desde un principio, aceptó con gusto el patrocinio de la fiesta.—A las Autoridades locales que dieron las mayores facilidades para el mayor lucimiento del acto celebrado.—A la Prensa que ofreció sus columnas para todo cuanto se publicara relacionado con esta función benéfica.—A D. José Tobarra, Empresario del Teatro de las Cortes, que no ha cobrado el alquiler del inmueble.—A D. Manuel Gutiérrez Agabo que, desinteresadamente, llevó todo el peso del desenvolvimiento artístico, instrumentación de las partituras interpretadas e incluso abonó de su peculio particular el importe del papel pautado empleado en dicha instrumentación.—A todos cuantos artísticamente trabajaron los que, desde el primer momento, se pusieron a disposición de esta Comisión Organizadora.—A la Casa Domecq y Compañía, de Jerez de la Frontera, que se ha dignado abonar el importe de la propaganda de éste festival.—A los señores que poseen localidades de oficio, que las pusieron a disposición de ésta Comisión para su venta.—A la Sociedad de Autores por el donativo que hizo al descontar de sus derechos una cantidad fijada.—A la Sociedad «Artística Fernandina», que ofreció su local para los ensayos.—A la Congregación de «Los Luise» que también ofreció su local para los ensayos de la Masa Coral.—A los Sres. profesores que formaban la orquesta de San Fernando, que nada quisieron cobrar; pero a los que ésta Comisión tuvo gusto en obsequiarlos con la gratificación que figura en la hoja de gastos.—Al Sr. Alcalde que ordenó la entrega del material que posee para el mejor exorno del Teatro.—Al artista local José Manuel Silva y Ayudantes Sres. Ramírez y Sánchez Hidalgo, que trabajaron denodadamente para el mayor lucimiento del exorno; y principalmente al primero de los citados por su acierto al pintar la decoración patriótica aplicada a la interpretación del Himno Nacional.—A los vinateros de Chiclaña Sres. Vélez y Serrano que regalaron vino para obsequiar después de terminada la fun-

ción a los elementos que tomaron parte en este festival.—A la Empresa del Cine Salón que no dió función en ese día para no restar público al festival.—A Gas y Electricidad por no cobrar el fluido ni alquiler del material eléctrico.—Y finalmente al público que contribuyó con su ingreso al mayor lucimiento económico de la fiesta.

Esta Comisión Organizadora se complace en dar cuenta detalladamente de su gestión como más arriba se indica y se encuentra satisfecha del resultado, tanto artístico como económico, obtenido gracias a la colaboración y buenos deseos de un conjunto de elementos de San Fernando que han demostrado una vez más su capacidad artística, aureolada de patriotismo, para hacer pasar un rato agradable a quienes los vieron y recaudar unas cuantas pesetas para fines benéficos.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.



Para que los «flechas» y «pelayos» pobres de la localidad tuviesen en la fiesta de los Reyes Magos juguetes y prendas de abrigo, se ha celebrado en nuestro Teatro de las Cortes un festival benéfico cuyo resultado económico ha superado, en mucho, a los conseguidos en otros festivales.

Patrocinaba la fiesta S. E. el Comandante General del Departamento que con tantas simpatías cuenta en San Fernando y claro está: el público todo, dando pruebas una vez más de su acendrado patriotismo y de su amor hacia la juventud desheredada, supo acudir a la invitación que hiciera el Excmo. Sr. D. Francisco Bastarache hasta rebosar el Teatro que exornado sencilla y elegantemente por ese artista todo voluntad que se llama José Manuel Silva López, ofrecía un golpe de vista verdaderamente grandioso.

De los artistas que desinteresadamente tomaron parte en el festival a requerimientos de su feliz organizador y director, músico competentísimo don Manuel Gutiérrez Agabo, estamos obligados a resaltar (después de decir que todos rayaron a gran altura) la labor de la sin par jerezana Lolita Pérez Casas, de cuya felicísima actuación sabremos guardar muy grato recuerdo cuantos tuvimos la suerte de asistir a la consagración de tan joven como excelente artista.

Este ruiñeñor humano (nunca mejor aplicada la frase) que a su voz de platino sabe unir el sentimiento o la alegría, el llanto o la risa con que el autor impregnara la copla, supo deleitarlos con su inimitable manera de bien decir y... ¡hasta se sintió flamenca logrando desbordar el entusiasmo acompañada a la guitarra por el profesor jerezano Sebastián Núñez!

Acepten, pues, nuestra felicitación cuantos tomaron parte en el brillante y humanitario festival de los «flechas» y «pelayos» unida a un ¡MUCHAS GRACIAS! de los pequeños beneficiarios, salido de lo más hondo de sus puros y tiernos corazones, ya que por vosotros no sintieron envidia de los niños pudientes porque también ellos tuvieron juguetes y prendas de abrigo.

Quizá por eso este festival haya superado a los demás en su resultado económico, cuyo detalle publicamos en otro lugar de este número: era para proporcionar juguetes a nuestros soldaditos pobres y todos se disputaron el honor de acudir con unas monedas para que éstos tuviesen, como todos, unas horas de regocijo y alegría en la tradicional e infantil fiesta de Reyes.

¡Franco y Arriba España!.-PEPE.

==

Acompañado de su distinguida familia marchó a Reinosa nuestro Director don Benjamín López Lefebvre, que también dirige aquella Factoría.

Deseámosles un viaje feliz.

==

Terminado el permiso que le fué concedido marchó a Ferrol nuestro buen amigo el Oficial tercero de Torpedos Don Francisco Gordo Guerra.

==

Ha dado a luz el primer fruto de su matrimonio, un hermo-

PERFIL SEMANAL (Por Komedes)



AL CABO DE GUARDAS JURADOS DE ESTOS TALLERES DON JUAN ANTONIO BLANCO VALVERDE—QUE COMO PODRÁ OBSERVAR EL LECTOR ES UN DECHADO DE COMPOSTURA Y DISCIPLINA—NO LE ESTORBAN LOS AÑOS PARA RECIBIR AL JEFE CAD A MAÑANA Y EN POSICIÓN DE FIRMES EXCLAMAR: «¡NO HAY NOVEDAD!»

so niño al que se le ha impuesto el nombre de José Enrique, la joven señora doña Carmen Rojas Montoro esposa de nuestro colaborador D. Enrique Cárdenas Picardo.

Nuestra enhorabuena.

==

En el frente de combate ha dado su vida por Dios y por la Patria al mando de una compañía de camisas azules, el heroico capitán de Infantería, paisano nuestro, camarada Luis Gómez Ruiz

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame.

==

Es muy delicado el estado de salud de la respetable señora doña Dolores Aguilera, madre del encargado de Delineación en esta Factoría D. Manuel Blanco Aguilera.

Hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.

==

Se encuentra restablecido de la enfermedad sufrida el antiguo empleado de esta Factoría D. Felipe Ortega Manchado. Lo celebramos.

“TRIMAIZOL”

Alimento completo, nutritivo, puro, sano y de fácil digestión. - El TRIMAIZOL, es el alimento más económico; solo VALE 0'80 PTS. —Compre hoy mismo un paquete y será su más entusiasta defensor.

Agente: MANUEL MUÑOZ CARO.—Teléfono número 151.

CUENTOS AZULES

Por hollar la Ley

Por Cide Hamete

VI

(Continuación.)

Un hombre libre

Y se quedó a la puerta, esperando que pasara, con la sana intención de soltarle una puya; pero se le adelantó el tío Renquea, diciéndole en cuanto llegó:

—Díó guarde a usted, tío Melones.
—Salú, tío Renquea, y la compañía
—¿Qué es eso, tío Melones, se trabaja?
—¿Qué va uno a jacé?
—Pros supuesto. Hay que sé esclavo der trabajo. Esclavo, tío Melones.
—¿Qué dice usted, hombre? ¿Yo esclavo?
—¡Digo! Puesto que usted no pué sortá er trabajo ni un día a la semana, es claro que er trabajo lo domina a usted y no usted ar trabajo.
—Esas cositas ya sé yo quién se las ha enseñao a usted.

—¿Quién, tío Melones?
—Er pae murciélagu.
—¿Er pae qué?
—Er pae... cura.
—Pos se equivoca usted, comparito, que no me lo ha enseñao dengún pare, sino una mare.
—¿Una mare?... ¿cuála?
—La mare... experiencia, que es mare de la cencia.
—Mucha letra menúa se ha traío usted del hespitá.
—Lo que siento es no haber díó antes al hespitá manque hubiera sío con las costiyas rotas, que güenas cosas aprendí ayí, y no que perdí mi tiempo y mi dinero en la logia, donde me pusieron la mollera como una oya e grillos.
—¡Tío Renquea, no jable usted mal de aquel centro de curtura!

—¡Déjece usted de música, tío Melones. Aquello no es más que una ratonera pa cojé cuartos, y un blafemaero que no rros pone los palos de punta, porque en vez de cabeza tenemos calabaza.
—¡Tío Renquea!... ¡Má le valiera asté callá y no jablá de lo que no debe!

—Misté, tío Melones, más le viera asté cerrá su tienda y venirse acompañao de su mujé y sus hijos a armozá con mosotros unos chorizos y un buen gazpacho fresco a la ermita de San Migué, y dejarse de monserga de logia y de trabajár en día festivo.

—De güera gana iría, tío Renquea; pero, precisamente por ser fiesta no quiero cerrá el establecimiento. ¡No fartaría má sino que yo diera motivo pa que me dijeran clerica y escurantista, como dicen de usted!

—Bah, no jaga usted caso de eso y véngase.
—Que no voy, así me jagan porvo. ¡A trabajá! ¡a trabajá los días de fiesta!... ¡Tendría que ve que dijeran luego er tabernero y er maestro de escuela, que tan mala lengua tienen que usted me habia convertío!

—Pos quéé usted con Díó, tío Melones, que yo me voy a jacé lo que se me antoja, porque soy libre, no me detiene, naide, y este día, er día de fiesta, es mío pa mí, pa descansá, pa disfrutá del reposo que me farta durante el resto de la semana. ¡Yo soy libre, tío Melones! libre como hijo, de Díó que soy. Vámonos, Catana, vamos, riños mios, vamos agozá de la bondá e Díó, respirando el aire de la libertá... Adiós, tío Melones... ¡Ay! ¡si por trabajá en día de fiesta le hubiera caído a usted un pino gordo encima!...

Y el tío Renquea echó a andar, y al mismo tiempo con estentórea voz, lanzó al aire la siguiente copla:

De rico me gorvi probe
por ve lo que er mundo daba,
y vi que aquel que es un probe
naide lo mira a la cara.

Mientras tanto, el tío Melones, sintiendo en su alma toda la rabia que produce en los corazones mezquinos la envidia de la felicidad ajena, veía alejarse a tío Renquea y murmuraba:

—¡Los curas!... ¡siempre los curas pescando tontos!... ¡Mardita sea la...! ¡Escurantista!... ¡Rentróngado!... Sacristán!... ¡Chupa aceite!... ¡Así se te pudra el armuerso! En cuanto ar cura... sá menestéz jechalo der pueblu!... Y su boca se convirtió en una sentina de blasfemias.

(Continuará)

SECCION RECREATIVA

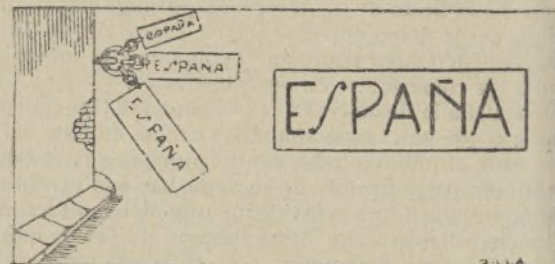
JEROGLIFICOS FACILES

Soluciones a los publicados en el número anterior:

43.—CADETE, MECÁNICO Y FILATÉLICO.

44.—PUNTO Y APARTE.

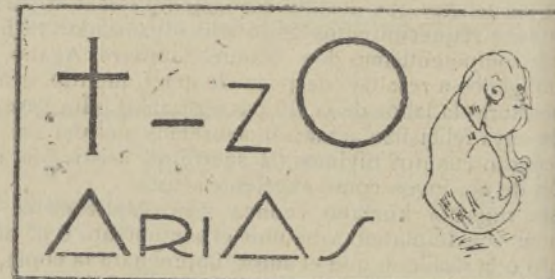
Grito.



45

Silla.

Muy español.



46

Río.

CHARADA

El todo vi el otro día
(Por cierto con mi señora)
Al visitar los talleres
De la activa Constructora.
Prima-dos en la cintura
Lo llevo siempre conmigo,
Y animal es mi tercera
Que en casa tiene mi amigo.
¿El todo? ya te lo he dicho
Si reparas la charada...
Si, pues, ahora ignoras el todo
La verdad, no vales nada.

Las soluciones en el próximo número.

La última maniobra de la masonería, minar el prestigio del CAUDILLO, para la hora de la paz. Quien se preste a ella, es reo de traición al Estado.

LA NUEVA DIANA DE BERNARDO GARCIA

¿Quiere degustar un buen vino?

Visite «La Diana»

EXQUISITA MANZANILLA — VARIADAS TAPAS

Colón, 27—Teléfono 162—SAN FERNANDO

Cooperativa Obrera LA ESPERANZA

== (SECCION DE ABASTOS) ==

Haga sus compras en esta casa y no solamente adquirirá los mejores artículos a precios reducidísimos sino que a la vez ayudará al mejor desenvolvimiento de una Entidad Obrera que goza de todas las simpatías entre los buenos sanfernandinos

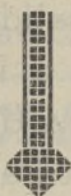
REPARTO A DOMICILIO

COMESTIBLES Y VINOS

Los mejores en LA ESPERANZA

Barriada Obrera—Teléfono 286

SAN FERNANDO



EXPOSICION DE BODEGAS LA REGIONAL

VINOS - LICORES

TELEFONOS { Despacho, 158
Bodegas, 1220

REAL, 118
SAN FERNANDO

NUEVA BAHIA

Comestibles, Vinos

Chacinas y Cereales

JUAN GALGUERA SANCHEZ

EXCELENTES PLATITOS

Antonio López, núm. 1
Teléfono 122

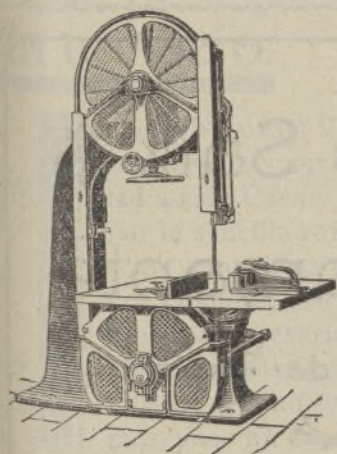
SAN FERNANDO

FARMACIA SARRIA

SIRVE:

«Institución Benéfica» y

Accidentes del Trabajo



JOSE M.

PASTOR

IMPORTADOR
DE MADERAS
DE
TODAS CLASES



TELEFONO 77



PUERTO DE
STA. MARIA

Oxalid

MARCA REGISTRADA

El papel heliográfico de revelado en seco.
Un progreso decisivo de la técnica de la reproducción.

Calcos positivos de líneas bien contrastadas.
Trabajo sencillo y agradable.
Copias Oxalid de originales "Aluna-Reflex"
opacos mediante el sistema

AGFA-FOTO, S. A.

JULIO CESAR, 7-bajo

== SEVILLA ==

LA MEJOR DE LAS TINTAS...

¡Tinta IMPERIO!

DE FABRICACIÓN ESPAÑOLA

Rojo-Azul-Violeta-Verde

PRODUCTOS "FLOBO" S. Fernando (Cádiz)



¡ISLEÑOS!

Llevad siempre en vuestra memoria un nombre:

Imprenta "FONCU"

Economía, rapidez, buen gusto :: González Hontoria, 2 :: SAN FERNANDO

Sellos de cauchó con { «Saludo a Franco» ... a 5'—pts.
as inscripciones de { «Segundo año triunfal» a 2'50 »

Panificadora CASTRO

En cumplimiento a las instrucciones para la aplicación del Bando de 18 de Junio último, dado por la Comisión Central Reguladora del Mercado Triguero, los precios a que vende esta Casa, son los siguientes:

Bobas y teleras de 1.000
gramos. 0'65 kilo
Bobas y cundis de 500
gramos. 0'70 id.
Roscas, cundis y bobitos
de 200 gramos, piezas. 0'15
Chuscos de 425 gramos. 0'30 id.

PAN DE LUJO DE TODAS CLASES

El pan más exquisito, **Panificadora Castro**
= es siempre el de la

Coloniales y otros artículos de superior calidad

COMPROBAD EL PESO

"LA MIRANDILLA" DE Sinforiano Rodríguez Viaña

OBRERO: No olvides que el mejor Almacén de Coloniales es "LA MIRANDILLA"

Ultramarinos de todas clases, peso exacto, precios reducidísimos.

Pida un "GALLITO" en "LA MIRANDILLA" • TAPAS EXCELENTES • Falange Española, núm. 2 y Colón, 26

JOSE GIL CAYON

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular
S. A. Stock completo de piezas Chevrolet, G. M. C.,
Blitz, etc. Accesorios en General. Neumáticos de
todas las marcas. Lubrificantes. Cojinetes de bolas
y de rodillos "Timken" "Hyatt" y "Nice"

Rosario, 43. == Teléfono, 2447 == CADIZ

CERVEZA

"La Cruz del Campo"

LA MAS EXQUISITA

Teléfonos, 198 y 210

Depósito: S. MARCOS, 96 : S. Fernando

LA CONFIANZA
FABRICA DE CAL Y YESO

DE

Antonio Romero Conde

Materiales de construcción de todas clases

¿Quiere hacer una obra de confianza?

Pues adquiera los materiales en la...

IDEM

SAN MARCOS, 5 Y 7-TELÉFONO, 5-SAN FERNANDO

Gran Panadería DE ANDRES
VAZQUEZ

Pan Caliente a todas horas

REPARTO A DOMICILIO

Colón, 32 : S. FERNANDO : Teléf. 192

Farmacia BADA ★



Productos Químicos

ESPECIFICOS

SAN FERNANDO

RESTAURANT Y TIENDA DE BEBIDAS EL PALIDO

DE

MANUEL GOMEZ PINO

No olvide que los mejores vinos y las más exquisitas
y abundantes tapas, se sirven en "EL PALIDO"

Isaac Peral, 7 ===== SAN FERNANDO

Sociedad Española de Carburos Metálicos

Oxígeno - Acetileno disuelto - Hidrógeno - Aire comprimido - Materiales y aparatos para la soldadura Autógena, Oxia-cetilénica y Eléctrica.

Fábricas en: CORDOBA : Reyes Católicos, 22

Depósito de Ferros y Carburo en Cádiz

FERNANDO RUBIO Y SANZ

BARRIE, 34 TELEF. 1433

Ferro-Silicio de 45|50 — 7580 % — Ferro-Manganeso de 76|80 %

CARBURO DE CALCIO

Sociedad Española de Carburos Metálicos

TUBOS

de hierro fundido de enchufe y cordón para
Abastecimientos de agua



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



incomparable

Brandy Jerezano

Gonzalez Byass

Para Excelencia
González Byass.